

La cara de un político muestra sus emociones de forma involuntaria, aunque aprenden a imitar

Sonrisas que carga el diablo

SILVIA HINOJOSA
Barcelona

Basta el movimiento de un músculo, el cigomático mayor, para generar una sonrisa. El cigomático, situado en la mejilla, tira hacia arriba de la comisura labial y produce la risa. Si el tirón es fuerte, alza las mejillas, hunde la piel bajo los ojos y se dibujan patas de gallo, en una acción conjunta con el músculo orbicular de los párpados que da lugar a una sonrisa más intensa. La cara es un sistema de signos que muestra emociones de forma espontánea, pero la mecánica de los gestos está pautada con tal minuciosidad que es posible reproducirlos. Algunos políticos ensayan con sus asesores expresiones de felicidad, firmeza, seriedad, desagrado, para ser más eficaces al comunicar sus mensajes, y la mayoría de las personas son capaces de fingir una expresión. Pero no todos saben hacerla surgir de repente o mantenerla el tiempo adecuado; y a la inversa, también es difícil reprimir una emoción, porque la cara suele mostrar indicios del engaño. No siempre se logra controlar el propio rostro.

A principios de la semana pasada, en el marco de un foro del FMI en Oslo sobre crecimiento y empleo, el presidente Zapatero sorprendió al asegurar que los parados que reciben formación están trabajando. Pero a los expertos en marketing político lo que más les rechinó fue la sonrisa del

mejor un rostro templado. Debería sacarle jugo a la mirada en un contexto de dificultad como el actual", añade este experto. Al presidente de la Generalitat, José Montilla, le aconseja "que sonría, que explote su sonrisa, porque ya da imagen de tener una vida interior muy rica". E igual recomendación traslada al líder de CiU, Artur Mas, al que ya ve en esa dirección acertada. Cada uno tiene que encontrar cuál es su gesto más interesante: Zapatero logró proyectar una imagen muy combativa en un debate cara a cara con Rajoy en las últimas elecciones generales, gracias a un gesto ensayado en el que las cejas del presidente tomaban un aspecto felino, de quien está al ataque.

Hay técnicas para simular un sentimiento cuando no es del todo sincero y lograr la expresión facial adecuada. Alegría, tristeza, sorpresa, miedo, ira y asco son emociones primarias que se expresan de forma universal, según

POR SU FÍSICO Y EL CONTEXTO
Cada político debe encontrar el gesto con el que logra comunicar mejor

EMOCIONES SINCERAS

Una risa dura unos siete segundos, no más, y en todo caso se repite el gesto

dirigente español en ese contexto. "Zapatero ha explotado en exceso la sonrisa y ahora le cuesta no utilizarla incluso cuando habla de la crisis, con lo que el mensaje que traslada es demoledor", valora el consultor político Iván Redondo. El gesto puede representar una fortaleza o ser contraproducente. Ahí está el caso del líder del PP, Mariano Rajoy. "Su fuerte no es la sonrisa, le cuesta transmitir cercanía con ese gesto, creo que no logra conectar con él, y en cambio le funciona

las investigaciones del psicólogo Paul Ekman, pero pueden confundirse con otras, como la sorpresa y el dolor. Aprender a discriminarlas es cuestión de entrenamiento y de método, como enseñaba Ekman a sus alumnos. En la Universitat de València, el profesor de Psicología Mariano Chóliz sigue esa senda e investiga en la psicología de la emoción. "En la cara se han descrito 43 unidades de acción -movimientos musculares- que se implican en la expresión de las emociones y permiten hacer una descripción rigurosa junto a parámetros como la intensidad y la duración de cada acción", explica. Al sonreír se activan hasta tres músculos, y para mostrar ira o asco se requiere una decena, añade este experto. Y junto a las claves técnicas para detectar -o mejorar- una expresión falsa, hay trucos como buscar la simetría que ofrecen casi todas las expresiones espontáneas, apunta Chóliz, y observar la duración: una risa espontánea dura unos siete segundos, según la intensidad, pero no más, y en todo caso se repite el gesto.●

ALEGRÍA



Mejillas elevadas, comisura labial retraída y elevada, arrugas bajo el párpado inferior



ENFADO



Cejas bajas y contraídas, párpado inferior tenso, labios tensos, mirada prominente



TRISTEZA



Falta de expresión y descenso de los ángulos inferiores de los ojos y la comisura labial



INTERÉS



Cabeza inclinada hacia el sujeto de interés, los ojos pueden estar más abiertos de lo normal



RECHAZO



Nariz arrugada, ojos empujados, la boca puede estar fruncida



RECELO



Cejas bajas y contraídas, mirada de soslayo, cara inclinada ligeramente hacia abajo

